MARTES 27

Blanco Memoria de santa Mónica MR, p. 820 (810) / Lecc. II, p. 726

Otros santos: Beatos: Luigi della Consolata, religioso del Cottolengo; María del Pilar Izquierdo Albero, virgen fundadora.

Mónica fue la madre de san Agustín. Cuando su hijo perdió la fe, las lágrimas de Mónica subieron hasta Dios como una silenciosa plegaria. La conversión de Agustín la llenó de gozo. Era ya lo único que le faltaba aquí en la tierra. El Señor la llamó hacia sí cuando en el puerto de Ostia se preparaba a embarcar hacia el África, su tierra natal.
Del Común de santos y santas: para las santas mujeres, MR, p. 978 (970).

DIOS NOS LLAMA A COMPARTIR SU GLORIA
2 Tes 2,1-3. 14-17; Sal 95; Mt 23,23-26

Es bien sabido que los primeros cristianos creían que el retorno del Señor era inminente. Para ellos, las palabras de Jesús sobre lo que hoy llamamos su «parusía» iban a cumplirse muy pronto. En la primera lectura de hoy, vemos que algunos han llevado al extremo dicha expectación. El autor de la segunda carta a los tesalonicenses alude a ciertos rumores, revelaciones y cartas que anuncian la llegada del Señor y sugiere, con lenguaje extraordinariamente fuerte, que estas comunicaciones han hecho que los miembros de dicha Iglesia hayan «perdido fácilmente la cabeza» (v. 2). Para él, no hay que mirar a los cielos esperando el fin del mundo. Hay que darse cuenta de la esencia de nuestra fe acerca de la parusía, a saber, que «Dios nos llamó él poseer la gloria de nuestro Señor Jesucristo» (v. 14).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Prov 3 1, 30. 28

La mujer que teme al Señor es digna de alabanzas. Sus hijos la llenarán de bendiciones y su marido, de elogios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, consuelo de los afligidos, que acogiste misericordiosamente las piadosas lágrimas de santa Mónica por la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por la intercesión de ambos, arrepentirnos sinceramente de nuestros pecados y alcanzar la gracia de tu perdón.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA
PRIMERA LECTURA

Conserven la doctrina que les hemos enseñado.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 2, 1-3. 14-17

Hermanos: Por lo que toca a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestro encuentro con él, les rogamos que no se dejen perturbar tan fácilmente. No se alarmen ni por supuestas revelaciones ni por palabras o cartas atribuidas a nosotros, que los induzcan a pensar que el día del Señor es inminente. Que nadie los engañe en ninguna forma.
Dios los ha llamado para que, por medio del Evangelio que les hemos predicado, alcancen la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, manténganse firmes y conserven la doctrina que les hemos enseñado de viva voz o por carta.
Que el mismo Señor nuestro, Jesucristo, y nuestro Padre Dios, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una feliz esperanza, conforten los corazones de ustedes y los dispongan a toda clase de obras buenas y de buenas palabras.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 10. 11-12a. 12b-13.
R/. Alégrense los cielos y la tierra.

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***
Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. ***R/.***
Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Hb 4, 12
R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. ***R/.***

EVANGELIO

Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello.

Del santo Evangelio según san Mateo: 23, 23-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a los escribas y fariseos: «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, pero descuidan lo más importante de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad! Esto es lo que tenían que practicar, sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito, pero se tragan el camello!
¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera los vasos y los platos, mientras que por dentro siguen sucios con su rapacidad y codicia! ¡Fariseo ciego!, limpia primero por dentro el vaso y así quedará también limpio por fuera».
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por las ofrendas que te presentamos, Señor, en la conmemoración de santa Mónica, te

rogamos que nos concedas el perdón de nuestros pecados y la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 13, 45-46

El Reino de los cielos se parece a un comerciante que anda en busca de perlas finas, que al encontrar una perla muy valiosa, vende cuanto tiene y la compra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que la celebración de este santo sacramento, en la festividad de santa Mónica, nos ilumine y nos inflame, de modo que ardamos siempre en santos deseos y abundemos en toda obra buena.
Por Jesucristo, nuestro Señor.